

la para ir seguros y sin tropiezos. Era la primera vez que ambos iban a hacer un vuelo en este avión, y querían emplear el radar para que los impactos fueran precisos, de manera que la labor iba a ser compleja, y por eso ensayaron mucho las operaciones en cabina hasta el automatismo. Sólo entonces se dieron cuenta de que estaban listos.

La reunión duró pocos minutos, se leyó la tabla de identificación. Advertió de la pareja cubana, volaba una escuadrilla (cuatro aviones) impulsada por angolanos que debían golpear dos bases enemigas al Sur. El jefe de ese grupo era Casimiro. El dirigente de los vuelos sería Eduardo.

Los aviones fueron haciéndose en el orden acordado. Primero despegaron los angolanos, consumiendo la pista completamente. Pero el motor de Casimiro, poseedor del motor más débil de potencia, se fue al aire levantando polvo ya fuera de la pista. — "No debieron responderle ese peso de bombas" — pensó Eduardo.

Le tocó el turno a los venetres y, por sus características, se fueron al aire de forma convincente y consumiendo menos pista. Pegadas al fuselaje se distinguían sus dos bombas en forma de pez, de color gris. La pareja se perdió a lo lejos.

Un sentimiento nuevo se iba apoderando de él a medida que pasaban los minutos. Eran dos aviones con pilotos de su escuadrón que habían salido a algo riesgoso y se sentía inquieto. Ya se acostumbraba según pasaran los meses. Continuó la radio. Por la frecuencia salieron las voces de los angolanos desplazándose al ataque. Se oía bien, con algunos ruidos de la estancia. Justo en ese instante, pudo escuchar a Xavier que, recuperando la pérdida, recibió un impacto del fuego antiaéreo.

— "Tendrás una araña en el pecho" — gritó el piloto.

Eduardo se paró de un salto.

— "Donde está la impulsión de la Búsqueda, Salvamento y Rescate (BSR)." —

— "Marcha allí, Capitán" — contestó alguien.

— "Ve y díles que tienen atropello, taxi y despegue con rumbo Sur, vivo!" —

— "¿Qué es eso, jefe?" — preguntó Casimiro.

— "Diciéndoles que van a morir." —

— "Vuelta a casa. ¿Cuál es esa palabra?" — volvió a preguntar el líder angolano.

Ya no hubo respuesta. El silencio invadió el ether.

El mayor Ernesto Escarri se acercó con paso rápido. — "Vine a saber en el MIG-21M con Dahmas para llegar antes que el helicóptero. Lo llamo por la frecuencia de emergencia a ver si se cae pulido."

— "Dale. Aguántate el helicóptero hasta que te decidas que valga respondiendo el dirigente de los vuelos."

La dirección de la BSR se mantuvo a fondo con la radio conectada y lista para despegar. Ese grupo constaba de una escuadra de aviones, un par de helicópteros y el médico. Su misión era localizar y rescatar al piloto en derribo o como sea.

Los aviones fueron regresando. Llegaron primero los venetres y luego las tres máquinas de Casimiro.

Por primera vez vio Eduardo un lugar en el pasaje donde el técnico esperaba su avión innecesariamente.

Escarri y Dahmas despegaron. Estuvieron en el aire media hora y también volvieron sin haber contactado al piloto por radio.

Se reunieron en el aula con los jefes para un análisis preliminar del suceso. Los participantes modelaron cómo atacó cada uno teniendo en cuenta la posición del sol. Las conjeturas señalaban diversas direcciones, pero hubo coincidencia en una cosa: había que ejecutar la salida del ataque haciendo maniobras contra la defensa antiaérea.

Luego estuvieron escuchando la radio conversación grabada sin detectar nada nuevo. Horas después aterrizaba un humor Fokker F-27 con una comisión de altos oficiales angolanos para la investigación del suceso. Uno de ellos abrazó fuertemente a Eduardo. Era Francisco Gonçalves Alfonso (Hango), jefe de la Fuerza Aérea Popular de Angola. Hacía varios años que no se veían. Se habían conocido en 1976, durante la primera misión del cubano. Conversaron largo rato, indagaron por conocidos comunes y comentaron los tiempos pasados. Cuando el paupere conversó a mitad la tarde se retiraron a la ciudad para el descanso.

Esa noche no hubo alegría y todos tardaron en conciliar el sueño. Eduardo recordaba siempre aquella primera misión años atrás, en 1976.